

## PRESENCIA DE ELEMENTOS VEGETALES EN ACUÑACIONES DE LA HISPANIA ULTERIOR

Ildefonso David RUIZ LÓPEZ\*

Fecha de recepción: 20/10/2020

Fecha de aceptación: 09/11/2020

### Resumen

En este trabajo vamos a analizar diferentes elementos de iconografía vegetal que aparecen en las monedas del sur peninsular, añadiendo ejemplos de cecas que utilizan en sus representaciones cada uno de ellos. Los principales elementos vegetales que aparecen en estas monedas del sur de Hispania serán: bellotas, espigas de trigo o cebada, plantas de hiedra, palmeras, palmitos, piñas de pino, racimos de uvas y algunos ejemplos de coronas vegetales.

PALABRAS CLAVE: Numismática hispana, iconografía vegetal, cecas sur de España

### Abstract

In this paper we are going to analyze different elements of vegetal iconography that appear in the southern peninsular coins, adding examples of mints that each use in their representations. The main plant elements that appear in these coins of southern Hispania will be: acorns, ears of wheat or barley, ivy plants, palm trees, hearts of palm, pine cones, bunches of grapes and some examples of plant crowns.

KEYWORDS: Hispanic coins, vegetal iconography, mints of southern Spain

### Introducción

En este artículo se van a estudiar distintas representaciones vegetales que aparecen en distintas piezas que emiten ciudades que se localizan en el sur de *Hispania*<sup>1</sup>, y que podríamos acotar a la zona de la comunidad andaluza y los territorios del sur de Extremadura. En cuanto al contexto temporal, este estudio se centra en el periodo cronológico que va desde la llegada de los romanos a la Península Ibérica y que llegará hasta la época de Augusto, primer emperador romano. Básicamente, este estudio coincidiría con el periodo de conquista de Hispania durante el periodo romano-republicano.

Ahora vamos a aportar algunas nociones básicas sobre el mundo de la numismática hispana. Con motivo de la Segunda Guerra Púnica, que enfrentaba a Roma con el general cartaginés Aníbal, los romanos deciden desembarcar en la Península

\* Universidad de Jaén. E-mail: [irui@ujaen.es](mailto:irui@ujaen.es)

<sup>1</sup> Utilizamos como base para este estudio los siguientes trabajos: Cf. RUIZ LÓPEZ (2010), *La circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*; RUIZ LÓPEZ (2011), *Circulación monetaria de las cecas fenicias de la Ulterior. Circulación de las monedas fenicio-púnicas y libiofenicias acuñadas en el sur peninsular*; RUIZ LÓPEZ (2012a), *Las cecas ibéricas meridionales de la Hispania Ulterior y su circulación monetaria. Acuñaciones y dispersión monetaria de las ciudades ibéricas del sur peninsular*; RUIZ LÓPEZ (2012b), "Acuñaciones monetarias en la provincia de Jaén durante el periodo romano-republicano"; RUIZ LÓPEZ (2012c), *Las cecas latinas de la provincia Hispania Ulterior. Acuñaciones y circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*.

Ibérica con la idea de cortar las líneas de abastecimiento que tenían los cartagineses en Iberia. Tras la victoria de Roma, se decide, por la abundancia de recursos agrícolas y mineros con los que contaba la Península, comenzar una fase de conquista y anexión de estos territorios. Para ello, los romanos desplazan a Hispania, nombre con el que bautizan estos territorios, gran cantidad de legionarios y administradores para que controlen y exploten las riquezas de este territorio; para ello deben mandar grandes cantidades de dinero. En este contexto, las poblaciones indígenas comienzan a fabricar sus primeras monedas (lo que en numismática se denomina acuñar o emitir moneda), pues anteriormente en la península sólo habían circulado algunas monedas griegas y cartaginesas, pero más bien como objetos de lujo, no como en este periodo romano, que se utilizan ya para transacciones económicas.

La mayoría de emisiones del sur peninsular suele acuñarse en bronce, pues Roma se va a encargar de abastecer de numerario de plata y, en menor medida, de oro a estos territorios. Dentro de los anversos y reversos de estas piezas se suelen plasmar algunos elementos de la entidad emisora. Entre estos elementos tenemos representaciones de imágenes y leyendas. Las leyendas en el sur de Hispania durante este periodo republicano, pueden aparecer en escritura fenicia, ibérica o latina, dependiendo del origen de la ciudad emisora. El taller de la ciudad que fabrica la moneda se denomina ceca. En cuanto a las imágenes representadas, en la mayoría de las ocasiones hacen referencia a la propia ciudad, bien sea con algún personaje o divinidad o bien con algún producto o seña identificativa de la ciudad. Los personajes y divinidades suelen aparecer en los anversos de la moneda, mientras que los productos o ciertos elementos secundarios aparecen en los reversos. En los casos en que aparecen ciertos productos como atunes o espigas de trigo, éstos tendrían relación con la actividad económica que prevalece en la ciudad. Por lo que se refiere a la vegetación y productos agrícolas, en la numismática antigua son abundantes los ejemplos de árboles, plantas, ramas, hojas y frutos. Así, por ejemplo, contamos con testimonios de granos de cereales, espigas de trigo o de cebada, racimos de uva, palmeras, pinos, cipreses, bellotas, dátiles, granadas, manzanas, adormideras, flores de loto, rosas, ramitas de olivo, hojas de hiedra o de parra, juncos, etc., sin olvidar las conocidas coronas de roble o laurel.

### **Iconografía vegetal de las monedas hispanas del sur peninsular**

Como hemos anteriormente, en las acuñaciones del sur peninsular<sup>2</sup> vamos a encontrar en las monedas emitidas en el sur peninsular diversos elementos vegetales como por el ejemplo bellotas de roble, coronas vegetales, espigas de trigo o cebada, plantas de hiedra, palmeras, palmitos, piñas de pino o racimos de uvas. Para análisis de estos elementos no se sigue un orden por presencia o importancia o por su aparición cronológica, sino por un orden alfabético. En cuanto al estudio de cada elemento vegetal, primero se aportarán algunos datos<sup>3</sup> sobre la especie, el uso y la presencia en las fuentes clásicas<sup>4</sup> y, posteriormente, se analizan aquellas cecas que presentan en algunos de sus ejemplares esta iconografía vegetal.

---

<sup>2</sup> Un trabajo en el que se pueden consultar las acuñaciones de la *Ulterior* y su circulación es: Cf. RUIZ LÓPEZ (2010), *La circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*, Tesis Doctoral, recurso electrónico de la Universidad de Granada, Granada.

<sup>3</sup> Para ver datos sobre las especies y uso de estos elementos vegetal se ha consultado Cf. MATA, BADAL, COLLADO y RIPOLLÉS (eds.) (2010). *Flora Ibérica: De lo real a lo imaginario*.

<sup>4</sup> Para las fuentes clásicas: Cf. BLÁZQUEZ MARTINEZ (1971), "Economía de *Hispania* al final de la República romana y a comienzos del Imperio según Estrabón y Plinio", pp. 57-143.

La primera representación que vamos a analizar es la **bellota**. En la zona de estudio podemos encontrar distintas especies de robles y encinas que forman extensas forestales dentro de los bosques peninsulares. Ya en la antigüedad Estrabón (III, 3, 7) nos dice cuando habla de la alimentación de los lusitanos: “los montañeses se nutren tres cuartas partes del año de bellotas, que secas y trituradas muelen para hacer pan”. También Estrabón (III, 4, 11-12) hace referencia a la encina cuando comenta los excelentes jamones cesetanos, pues ello implica la cría de cerdos y abundancia de encinas. También hace referencia al consumo de bellotas Plinio en su *Historia Natural* (XVI, 6, 15) cuando comenta que las bellotas “asadas en cenizas son más dulces”. Valerio Máximo (7, 6, 5) también nos menciona el uso de la madera de encinas y robles como estacas para empalizadas y vallas y para sujeción de terraplenes de ciudades sitiadas. Como podemos ver estas especies eran muy aprovechadas en la antigüedad, especialmente su madera, para construcciones, leña o carbón, pero también para su consumo, tanto de especies animales como los cerdos u otros ganados, pero también de humanos, para fabricar entre otras cosas pan o comerlas asadas. Su uso se ha documentado en excavaciones arqueológicas apareciendo en lugares de hábitat y en tumbas. También encontramos evidencias de su uso en esculturas, orfebrería y en monedas. Dentro de estas últimas, encontramos su presencia en las monedas de la ceca de *Ostur*.

La ceca de *Ostur*<sup>5</sup>, se localiza en el Cortijo del Castillo, Villalba del Alcor, Huelva. En la primera serie de esta ceca, que podría tener una cronología de mediados del s. II a. C., los ases presentan en anverso Bellota entre dos palmas y en reverso Jabalí y debajo, en exergo, la leyenda latina *OSTVR*; los semises de esta serie son idénticos a los ases; por último, los cuadrantes presentan en anverso Bellota y en reverso Dos espigas tumbadas y entre ellas leyenda latina *OSTVR*. La segunda serie, con una cronología del s. I a. C., acuña ases y cuartos con muy buena calidad y patrón desconocido, con ases con un peso medio entre 6 y 8 gramos. La iconografía de los ases presenta en anverso Dos espigas verticales y en reverso Bellota y debajo leyenda latina *OSTVR*, en ocasiones con la *S* invertida; los cuartos presentan en anverso Bellota y en reverso Palma y alrededor leyenda externa *OSTVR*.



**Figuras<sup>6</sup> 1 y 2.** Ejemplos de monedas con bellota de la ceca de **OSTUR**.

Como vemos en las dos series acuñadas por esta ceca y en todos sus valores encontramos la presencia de una bellota, junto a otros elementos, entre ellos otros

<sup>5</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11ª, Grupo *Carmonense*, ceca 3, pp. 74-75. Lám. CII.1-6; *CNH*. (1994), pp. 389-390: *Ostur*; *HMHA* (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, pp. 277-278: *Ostur*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Ostvr*.

<sup>6</sup> Las monedas que aquí presentamos se han extraído en la mayoría de los casos de [www.acsearch.info](http://www.acsearch.info) y [www.coinarchives.com](http://www.coinarchives.com). Las piezas representadas, pese a tener diferentes valores y dimensiones en la realidad, aparecen aquí ampliadas y todas con el mismo tamaño para que así puedan observarse bien los detalles.

vegetales, que veremos más adelante, como las espigas o las palmas. La forma de representación será de una bellota vista de frente de forma cónica y rematada con un semicírculo punteado en la parte superior. Por, último, y relacionado con la zona en la que encontramos la ceca emisora, decir que en la actualidad y muy próximo al municipio de Villalba del Alcor (Huelva) aún podemos encontrar grandes extensiones de encinas y una amplia tradición de cría de cerdos con bellotas y jamones de reconocido prestigio.

Otros ejemplos de representaciones son las **coronas vegetales** que aparecen en muchas piezas rodeando a algún personaje o tipo principal. Las coronas vegetales tenían una larga tradición en el mundo grecorromano. En este caso contamos con ejemplos de coronas vegetales que aparecen en dos cecas hispanorromanas como *Colonia Patricia Corduba* (Córdoba)<sup>7</sup> o *Iulia Traducta* (entre Algeciras y Tarifa, Cádiz)<sup>8</sup>. En el primer caso tenemos una corona de roble rodeando la leyenda *COLONIA / PATRICIA*, y en el segundo caso una corona cívica rodeando la leyenda *IVLIA / TRAD*.



**Figuras 3 y 4.** Ejemplos de monedas con coronas vegetales. El primero de la *COLONIA PATRICIA* y el segundo de *IULIA TRADUCTA*.

Un producto vegetal muy representado en las monedas hispanas del sur peninsular es la **espiga de trigo o cebada**. El trigo y la cebada fueron de las primeras plantas cultivadas por los hombres y cuentan con una amplia distribución por toda la región mediterránea y zonas vecinas. En las fuentes clásicas encontramos referencias al cultivo de trigo en la península Ibérica en Estrabón (III, 2, 4), cuando nos dice que era una de los productos que se exportaba de Turdetania “trigo, mucho vino, aceite...”. Al igual que Estrabón otros autores clásicos nos hablan de la riqueza de este producto en *Hispania*, como, por ejemplo, Tito Livio (30, 26, 5), que nos habla de la enorme exportación de trigo hispano a Roma y África o la gran cantidad de este cereal, Livio (30, 26, 37), que fue requisado por Escipión tras la toma de *Cartago Nova*. En otros autores también se cita como botín de guerra al trigo, ejemplo de ello lo encontramos en Apiano (LXXIV-LXXV), que nos describe el gran botín de este cereal requisado por Marco Junio Bruto tras la toma de *Tabriga*. Otras referencias a este cereal la encontramos en Diodoro de Sicilia, cuando nos habla del consumo de pan en la boda de

<sup>7</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11<sup>a</sup>, Grupo vario, ceca 21, p. 115. Lám. CXVIII.1-4: *Corduba* y vol. 4, serie 12<sup>a</sup>, Grupo II.4, ceca 2, pp. 117-118. Lám. CLXV.1-8: *Colonia Patricia*; CHAVES TRISTAN (1977), *La Córdoba hispano-romana y sus monedas*, pp. 13-88: *Corduba* y pp. 89-149: *Colonia Patricia*; CNH. (1994), pp. 401-402: *Corduba*; HMHA (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, pp. 256-258: *Corduba* y “Las acuñaciones cívicas de la península Ibérica (44 a. C.-54 d. C.)”, pp. 345-346: *Corduba Colonia Patricia*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario, s.v. Corduba / Colonia Patricia*.

<sup>8</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 4, serie 12<sup>a</sup>, Grupo II.4, ceca 1, pp. 114-117. Lám. CLXIV.1-16: *Iulia Traducta*; HMHA (1997), “Las acuñaciones cívicas de la península Ibérica (44 a. C.-54 d. C.)”, pp. 344: *Colonia Iulia Traducta*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario, s.v. Traducta*.



Viriato (Diodoro, 33, 7, 1) o la costumbre que tenía los baleáricos de entrenar con su honda, pues no podían comer pan si antes no era alcanzado por una piedra lanzada por su honda (Diodoro, V, 18; Licofrón de Calcis, *Alexandra*, versos 633-641).

Esta costumbre también es relatada por Estrabón o Lucio Anneo Floro. Información sobre sus precios en el siglo II nos da Polibio (34, 8, 4) y sobre su uso para elaborar *caelia*, bebida alcohólica obtenida del trigo o la cebada, nos dan autores clásicos como Plinio (*Historia Natural*, 22, 164) o Lucio Anneo Floro (1, 34, 11), cuando nos habla del sitio de *Numancia*. Otros autores que nos hablan de esta bebida son San Isidoro de Sevilla, Paulo Orosio o Polibio. Como podemos ver en el sur peninsular, en *Hispania* en general, se cultivaba trigo, también cebada, en grandes extensiones y su producción era tan excedentaria, que incluso era exportada a Roma y África. Su uso mayoritariamente era para elaborar harina para hacer pan, pero también lo era para hacer bebidas alcohólicas como la *caelia*.

Contamos con varios ejemplos de esta representación. El primero corresponde a la ceca de *Acinipo* (Ronda la Vieja, Málaga)<sup>9</sup>, y en él aparecen Dos espigas a derecha. En medio leyenda latina *ACINIPO*. Las dos espigas constan de un raquis central con las espiguillas insertadas a ambos lados del raquis y con las brácteas o glumas visibles. Dos espigas a derecha aparecen también en una moneda de *Carmo* (Carmona, Sevilla)<sup>10</sup>, en este caso con la leyenda latina *CARMO* entre ellas. La representación de las espigas es similar, aunque en este caso, aparecen representadas en la parte inferior de ambas dos hojas rectas, alargadas y terminadas en punta.



**Figuras 5 y 6.** Ejemplos de monedas con espigas.  
El primero de la ceca de *ACINIPO* y el segundo de *CARMO*.

Otras piezas con esta iconografía son las de la ceca de *Ilipense* (Alcalá del Río, Sevilla)<sup>11</sup>. Su representación es similar a la de la moneda de Carmo, aunque en este caso aparece la espiga vertical. En el caso de las monedas de *Ilipla* (Niebla, Huelva)<sup>12</sup>, las

<sup>9</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11<sup>a</sup>, Grupo *Carmonense*, ceca 9, pp. 82-83. Lám. CV.1-15; *CNH.* (1994), pp. 392-393: *Acinipo*; *HMHA* (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, p. 288: *Acinipo*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Acinipo*.

<sup>10</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11<sup>a</sup>, Grupo *Carmonense*, ceca 1, pp. 68-72. Lám. C.1-8; CI.1-12; *CNH.* (1994), pp. 382-385: *Carmo*; *HMHA* (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, pp. 266-267: *Carmo*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *C(K)armo*; CHAVES TRISTÁN (2001), *La ceca de Carmo*, pp. 339-362.

<sup>11</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11<sup>a</sup>, Grupo *Ilipense*, ceca 2, pp. 87-89. Lám. CVII.1-11 y CLXXIII.5; RODRÍGUEZ MÉRIDA (1991), “La ceca de *Ilipa Magna*”, pp. 43-67: *Ilipa*; *CNH.* (1994), pp. 374-375: *Ilipense*; *HMHA* (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, pp. 270-272: *Ilipa*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Ilipa / Ilipense*.

<sup>12</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11<sup>a</sup>, Grupo *Carmonense*, ceca 7, p. 81. Lám. CIV.1; *CNH.* (1994), p. 380: *Ilipla*; *HMHA* (1997), “Amonedación de

dos espigas aparecen tumbadas a izquierda, y delimitando la leyenda *ILIPLA* por dos líneas. Una espiga vertical y con brácteas visibles aparece en las monedas de *Ilse* (Gerena, Sevilla)<sup>13</sup>, en este caso con creciente a la izquierda y sol a la derecha.



**Figuras 7, 8 y 9.** Ejemplos de monedas con espigas. El primero de la ceca de *ILIPENSE*, el segundo de *ILIPLA* y el tercero de la ceca de *ILSE*.

En el caso de la ceca de *Obulco* (Porcuna, Jaén)<sup>14</sup>, contamos con dos tipologías diferentes, uno en el que aparece arado, en medio en dos líneas nombres de magistrados monetales en ibérico meridional, y debajo espiga tumbada. En la otra tipología la espiga está en el centro y tumbada, encima está el arado y debajo el yugo.



**Figuras 10 y 11.** Ejemplos de las dos tipologías diferentes con espiga de la ceca de *OBULCO*.

Otra representación vegetal que encontramos en la iconografía monetaria es la **hiedra**. Su uso normalmente es ornamental para cubrir muros y paredes, en el caso de las monedas para cubrir parte del módulo de las piezas, generalmente alrededor de elementos tipológicos centrales o la leyenda del topónimo de la ciudad emisora. También se asocia a propiedades medicinales, así contamos con testimonios en las fuentes clásicas como el de Casio Félix (*De medicina*, 1.5.1) que nos da una receta para el tratamiento del dolor de cabeza y que contiene entre otros racimos de hiedra.

las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, pp. 278-279: *Ilipla*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Ilipla*.

<sup>13</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11<sup>a</sup>, Grupo *Ilipense*, ceca 3, p. 89. Lám. CVIII.1-5; CNH. (1994), p. 376: *Ilse*; HMHA (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, p. 272: *Ilse*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Ilse*.

<sup>14</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 10<sup>a</sup>, ceca 1, pp. 54-62. Lám. XCIV.1-9; XCV.1-10; XCVI.1-10; XCVII.1-15; XCVIII.1-8; CLXXIII-3-4 e inciertas: vol. 3, serie 10<sup>a</sup>, ceca 3, p. 64. Lám. XCIX.1-2; UNTERMANN, *MLH.*, pp. 332-339, A.100: *ibolka / Obvlco*; HMHA (1997), “Las acuñaciones ibéricas meridionales, turdetanas y de *Salacia* en la *Hispania Ulterior*”, pp. 207-212: *Ipolka / Obulco*; ARÉVALO GONZÁLEZ (1999), La ciudad de *Obulco*: sus emisiones monetales: *Obulco*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Obvlco / i.bo.lka*; ARÉVALO GONZÁLEZ (2005), *Sylloge Nummorum Graecorum*, pp. 40-45 y 154-223: *Ibolka / Obulco*.

Un ejemplo de esta iconografía en cecas del sur peninsular es el caso de la ceca de *Turirecina* (Casas de la Reina, Badajoz)<sup>15</sup>, y en ella encontramos Cabeza viril con casco a derecha, rodeada de dibujo ornamental de hojas de hiedra. Las hojas son cordiformes y están entrelazadas a modo de liana.



**Figuras 12.** Ejemplo de moneda con adorno vegetal de hiedra de la ceca de *TURIRECINA*.

Una representación vegetal con numerosos ejemplos dentro de las cecas del sur de *Hispania* será la **palmera o palma**. Pese a que la palmera se asocia más a zonas cálidas como el norte de África, en sur peninsular se constata su presencia ya desde la antigüedad y en zonas controladas por los cartagineses, como *Cartago Nova* o la zona de Alicante es muy frecuente encontrar estos árboles con tronco recto y una altura de unos 15 o 20 metros y que acaban en un penacho de hojas o palmas verdes azuladas. El fruto de la palmera es el dátil, que era muy consumido el sur peninsular durante el periodo de ocupación romana.



**Figuras 13 y 14.** Ejemplos de monedas con palmera. Ambos de ceca hispano-cartaginesa.

Las hojas de palma también eran utilizadas para construir los tejados de los edificios, construir cestas y objetos de almacenamiento y vestimenta, además de tener un importante valor simbólico y religioso como símbolo de la victoria. Contamos con bastantes ejemplos de representaciones de palmeras y de palmas. Entre las primeras, contamos con una pieza de ceca hispano-cartaginesa<sup>16</sup> en la que aparece un caballo parado a derecha y detrás palmera con frutos. Se trata de una Palmera femenina con tallo recto estriado, cuya parte superior termina en corona de nueve hojas representadas, ocho de ellas opuestas. A ambos lados, ramas de frutos. También correspondiente a una

<sup>15</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 9<sup>a</sup>, ceca 8, pp. 51-52. Lám. XCIII.1-4; GARCÍA-BELLIDO (1993), *NHP*, pp. 114-116: *Turirecina* / t'ls-yrkn; *CNH*. (1994), p. 128: *Tuririicina* / turri.regina; *HMHA* (1997), "Las emisiones fenopúnicas", p. 111: *Turirecina*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Turirecina*/ *Turire[c/g]ina* / t'ls-yrkn.

<sup>16</sup> Las monedas hispano-cartaginesas son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. I, serie 3<sup>a</sup>, pp. 37-50. Láms. VII y VIII; VILLARONGA (1973), Las monedas hispano-cartaginesas: hispano-cartaginesas; *CNH*. (1994), pp. 61-74: hispano-cartaginés; *HMHA* (1997), "El numerario cartaginés en Iberia (237-206 a. C.)", pp. 72-79: hispano-cartaginés; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. Hispano-cartaginesas.



ceca hispano-cartaginesa, encontramos una representación de una palmera con frutos. En este caso el tronco de la palmera es robusto y estriado y la parte superior termina en corona de siete hojas representadas.



**Figuras 15 y 16.** Ejemplos de monedas con palma.  
El primero de la ceca de **ARSA** y el segundo de **CÁSTULO**.

En cuanto a las representaciones de palmas. Contamos con ejemplares de la ceca de *Arsa* (zona de Badajoz)<sup>17</sup>, en los que aparece una palmera tendida a izquierda, y debajo inscripción libiofenicia *w'r* y debajo *s'*. Se trata de una hoja con nervio central ligeramente curvo del que salen foliolos opuestos a ambos lados. Otras representaciones corresponden a la ceca de *Cástulo* (Cazlona, Linares, Jaén)<sup>18</sup>, en las que vemos una palmera delante de una cabeza masculina diademada a derecha, con ínfulas colgando. Sobre la palma aparece signo ibérico *bi* o *ka*.



**Figuras 17 y 18.** Ejemplos de monedas con palmas.  
El primero de la ceca de **ILTIRAKA** y el segundo de **OSTUR**.

Otra palmera aparece en monedas de la ceca jiennense de *Iltiraka* (¿Úbeda?, Jaén)<sup>19</sup>. En este caso vemos la parte delantera de un lobo a derecha, asomando tras una

<sup>17</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 9<sup>a</sup>, ceca 6, pp. 49-50. Lám. XCII.1-2; GARCÍA-BELLIDO (1993), *NHP*, p. 116-117: *Arsa*; CNH. (1994), p. 121: *Arsa*; HMHA (1997), “Las emisiones fenopúnicas”, pp. 111-112: *Arsa*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Arsa* / *w'r-š'*?

<sup>18</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 2, serie 7<sup>a</sup>, ceca 94, pp. 166-175. Lám. LXVIII.1-12; LXIX.1-12; LXX.1-14; LXXI.1-14; CLXXIII.1; Ceca 95, p. 176. Lám. LXXII.1 y Ceca 96, *Cástulo?*, p. 176. Lám. LXXII.1; GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1982), Las monedas de *Cástulo* con escritura indígena: *Cástulo* / *ka.š.ti.lo.*; UNTERMANN, *MLH.*, pp. 325-328, A.97: *kaštulo* / *CAST(VLO)*; CNH. (1994), pp. 330-340: *Kastulo* / *Castulo*; HMHA (1997), “Las acuñaciones ibéricas meridionales, turdetanas y de *Salacia* en la *Hispania Ulterior*”, pp. 198-202: *kaštulo* / *Castulo*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *ka.š.ti.lo.* / *Castulo*; ARÉVALO GONZÁLEZ (2005), *Sylloge Nummorum Graecorum*, pp. 38-40 y 54-155: *kaštulo* / *Castulo*.

<sup>19</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 2, serie 7<sup>a</sup>, ceca 96, pp. 176-177. Lám. LXXII.1; UNTERMANN, *MLH.*, pp. 329-330, A.98: *iltiraka*; CNH. (1994), p. 356: *Iltiraka*;



palma y llevando algo indeterminado en la boca, todo sobre una línea; debajo de ella, inscripción ibérica *iltir*. Por último, en una pieza de *Ostur* (Villalba del Alcor, Huelva)<sup>20</sup> vemos dos palmas en posición vertical, rodeadas de una gráfila de puntos.

Por último, la palmera también será un elemento iconográfico que aparecerá en una serie monetaria, recientemente estudiada<sup>21</sup>, y que presenta en su anverso el dios Bes y en su reverso una palmera datilera. Estas piezas de una pseudo-ceca de localización indeterminada, aunque sí procedente de la *Hispania Ulterior*, presentan una notable influencia fenicia o neopúnica en sus emisiones y una cronología, que podríamos situar, en la segunda mitad del s. I a. C.

Otro elemento vegetal que encontramos dentro de la iconografía de las cecas de la *Hispania* meridional es el **palmito**. El palmito es un arbusto propio de la región mediterránea occidental. El palmito puede alcanzar unos 4 metros de altura y su tallo está cubierto de hojas conformando una especie de abanico. Su fruto también es el dátil, aunque también es consumido el cogollo tierno de su interior, el denominado palmito. Además, las hojas de palmito son utilizadas en fabricación de objetos casero y sombreros y también elemento ornamental en los jardines

Contamos con dos ejemplos de representaciones de palmito, ambas de la ceca de *Laelia* (Olivares, Sevilla)<sup>22</sup>. En el primero aparece una Palma hacia abajo, con los foliolos abiertos sobre un eje central, en posición opuesta; encima leyenda *LAELIA*. Se trata de una hoja con nervio central ligeramente curvo del que salen foliolos opuestos a ambos lados. En el segundo ejemplo la palma aparece junto a una espiga, ambas en vertical. Entre ellas y arriba, *A*; debajo, *LAELIA*.



**Figuras 19 y 20.** Ejemplos de monedas con palmera. Ambos de la ceca de **LAELIA**.

Otro producto vegetal muy llamativo que encontramos en las representaciones monetarias de las cecas hispanas del sur es la **piña de pino**. Los pinos son árboles que forma parte esencial del paisaje forestal de la zona mediterránea, aunque los encontramos en gran cantidad de ambientes, desde litorales hasta zonas de alta montaña, pues hay hasta 100 especies distintas. Los troncos de los pinos son restos de pequeño a gran tamaño y con un crecimiento rápido. Sus hojas son perennes y tiene una apariencia

GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *i.l.ti.ř.a.ka?*; ARÉVALO GONZÁLEZ (2005), *Sylloge Nummorum Graecorum*, pp. 46-47 y 225: *iltiraka?*.

<sup>20</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11ª, Grupo *Carmonense*, ceca 3, pp. 74-75. Lám. CII.1-6; *CNH*. (1994), pp. 389-390: *Ostur*; *HMHA* (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, pp. 277-278: *Ostur*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Ostvr*.

<sup>21</sup> MARTÍNEZ CHICO (2018), pp. 285-300.

<sup>22</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11ª, Grupo *Carmonense*, ceca 4, pp. 75-77. Lám. CIII.1-9; *CNH*. (1994), pp. 379-380: *Laelia*; *HMHA* (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, pp. 275-277: *Laelia* y “Las acuñaciones cívicas de la península Ibérica (44 a. C.-54 d. C.)”, p. 341: *Laelia*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Laelia*.

de pequeñas agujas verdes. Sus frutos son los piñones que son consumidos desde la antigüedad, aunque también se extraían de los pinos buenas maderas y también su resina o pez como nos hablan las fuentes clásicas. Así Plinio en su *Historia Natural* (14, 127) nos hace referencia a la pez de los pinos marítimos o rodenos cuya resina es amarga, seca y de olor fuerte y que era utilizada para impermeabilizar los contenedores de vino. Estrabón (III, 3, 6) también nos comenta que entre las materias primas que se exportaban de la Turdetania está la pez de pino que se usaba para calafatear los barcos. Otra referencia a la presencia de pinos en *Iberia*, la encontramos en Estrabón (III, 4, 11-12), cuando nos dice “hermosos bosques de árboles de todas las especies, singularmente de hoja perenne”, aunque no lo cita directamente se refiere a pino.

Una referencia más concreta la tenemos en Avieno, en su *Ora Marítima* (v. 555) como nos dice “las comas del pirineo cubiertas de pinos”. También en Avieno (v. 436) encontramos la primera mención de los pinos de Ibiza en relación al término *Pitiusa*, pues este tendría una relación con la presencia de este árbol con el nombre de las islas (en griego significaría, “las islas cubiertas de pinos”, que serían Ibiza y Formentera). También Diodoro de Sicilia (V, 16, 1-3) nos comenta “Después de Cerdeña, está la llamada *Pitiusa*, que lleva esta denominación a causa de la multitud de pinos que en ella crecen”.

Plinio (*Historia Natural*, 10, 76) nos confirma que los pinos seguían siendo muy abundantes en la zona. También era utilizada su resina o pez para uso médico, así en la de Marcelo de Burdeos, *De medicantibus liber* (20.88), nos habla de una receta contra varias enfermedades y nos dice que ya se conocen sus propiedades curativas desde época griega antigua y así se recoge en el *Corpus Hippocraticum*. También se utiliza como antídoto de venenos, pomadas y en recetas se aconseja su consumo mezclado con miel o sal. Por último, la madera del pino era utilizada para confección de viviendas, muebles, papel o para la construcción de barcos, así queda atestiguado en la *Ora Marítima* de Avieno (v. 90-109) en el que nos dice que el uso de madera de pino era generalizado para la construcción naval como en la arquitectura y enseres domésticos.

Un ejemplo de la presencia de este elemento vegetal en las amonedaciones del sur peninsular, lo encontramos en la ceca de *Olontigi* (Aznalcázar, Sevilla)<sup>23</sup>, en el que vemos una piña vista longitudinalmente a derecha. Debajo, la leyenda púnica l'tg, que corresponde al topónimo de la ciudad emisora.



**Figura 21.** Ejemplo de moneda con elemento vegetal de piña de pino de la ceca de **OLONTIGI**.

Para terminar, no podían faltar **la vid**, uno de los productos agrícolas fundamentales de la tríada mediterránea junto al olivo y el trigo. La vid es un arbusto de tallos viejos tortuosos y sinuosos y de ramas jóvenes flexibles que son los sarmientos.

<sup>23</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 8<sup>a</sup>, ceca 8, pp. 37-39. Lám. LXXXIX.1-13; MORA SERRANO (1993), *NHP*, p. 68: *Olontigi*; CNH. (1994), pp. 109-111: *Olontigi*; HMHA (1997), “Las emisiones fenopúnicas”, pp. 104-105: *Olontigi*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Olontigi*.

El fruto, la uva, se presentan en forma de racimos. Esta especie es típicamente de clima mediterráneo y sus frutos se utilizan, además de para comer en mesa o secas, para elaborar vino. Así, las fuentes clásicas ya nos hablan de las excelencias del vino ibero, en concreto, es famoso el vino saguntino, que aparece citada en el plomo de *Emporion* (s. V a. C). No podían faltar su mención en autores clásicos que hablan de las riquezas de *Hispania*, así por ejemplo, cuando Estrabón (III, 2, 4,) se refiere a los productos que se exportaban de Turdetania entre los que nos cita “trigo, mucho vino, aceite, miel, sal...”. También Estrabón (III, 4, 16), refiriéndose a la costa mediterránea nos comenta que “el olivo, la vid, la higuera y otras plantas semejantes crecen cuantiosas en las costas ibéricas que bordean nuestro mar y también las del interior”. Plinio en su *Historia Natural* (XXXVI, 203) también nos dice refiriéndose a *Hispania* “se da en abundancia cereales, aceite, vino, caballos, hierro, plomo, cobre, plata y oro”.

Plinio también llega a distinguir en su *Historia Natural* (14, 71) cuatro tipos de vino en la Tarraconense: Laietano, Tarraco, Lauro y balear. Diodoro Sículo (5, 17, 2) nos habla de otra tradición de los hispanos a la hora de consumir el vino, pues nos cometa que eran propensos a consumir grandes cantidades sin mezclar con agua. Por otra parte, Juvenal (V, 24-29) nos habla de la mala calidad del vino saguntino, que en los banquetes era utilizado por los comensales para lanzárselo los unos a los otros en plena discusión, algo que no encajaría mucho con la buena fama de este vino que nos dan otros autores clásicos. Lo cierto, es que uva solía hispana solía consumirse en forma de vino, aunque también directamente el fruto, pero también se aprovecha la madera de sus cepas para hacer objetos domésticos o incluso para hacer madera para fuegos, pues sus brasas son aromáticas y son apreciadas a la hora de asar carnes.



**Figuras 22, 23 y 24.** Ejemplos de monedas con espigas. El primero de la ceca de *ULIA*, el segundo de *ACINIPO* y el tercero de la ceca de *OSSET*.

Contamos con varios ejemplos de representaciones relacionadas con la vid en las acuñaciones monetarias del sur peninsular. El primero de ellos, perteneciente a la ceca de *Ulia* (Montemayor, Córdoba)<sup>24</sup>, corresponde a una cepa cuyos sarmientos forman una cartela en la que está inscrita la leyenda *VLIA* (o *VL.IA*). Se trata de un tallo ondulado del que surgen zarcillos, hojas lobuladas y racimos de uvas. Otras dos representaciones aluden a racimos de uvas de esta especie. En el primero, perteneciente a la ceca de *Acinipo* (Ronda la Vieja, Málaga)<sup>25</sup>, observamos un racimo trilobulado de uvas; en la parte superior izq., estrella. Es un racimo de uva con tres hojas lobuladas, frutos en la parte central y el pedúnculo liso. En el segundo ejemplo, perteneciente a la

<sup>24</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 10ª, ceca 4, pp. 64-65. Lám. XCIX.1-5; *CNH.* (1994), pp. 366-367: *Ulia*; *HMHA* (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, p. 255: *Ulia*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Vlia*.

<sup>25</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11ª, Grupo *Carmonense*, ceca 9, pp. 82-83. Lám. CV.1-15; *CNH.* (1994), pp. 392-393: *Acinipo*; *HMHA* (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, p. 288: *Acinipo*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Acinipo*.

ceca de *Osset* (San Juan de Aznalfarache, Sevilla)<sup>26</sup>, vemos una figura masculina de pie a izquierda, llevando en la mano derecha un racimo de uvas. Detrás, aparece la leyenda latina *OSET*.

## Conclusiones

Como hemos visto, abundan las representaciones vegetales de la denominada tríada mediterránea, sobre todo del trigo y la vid. La fuerte explotación en el sur peninsular de estos productos de la denominada tríada mediterránea, explican lo profundamente romanizada y evolucionada que estaba la zona a finales del periodo republicano. La explotación de estos productos era mixta, con cultivos de cereales, vid y olivo, asociados a ganadería, y eran cultivados básicamente en grandes latifundios en manos de ricos propietarios. En *Hispania* había grandes bosques, con una fuerte producción maderera, así como de ciertos frutos y leguminosas. Aunque los estudios sobre la vegetación y la flora de *Hispania* en época republicana son muy reducidos, y se centran casi exclusivamente en los productos agrícolas que se explotaban. Los autores antiguos no dan más que breves y ocasionales referencias y la arqueología también es parca en ofrecer testimonios; en cambio la numismática aporta importantes representaciones que ayudan a conocer la vegetación y los productos agrícolas que existían en este periodo.

Las representaciones vegetales analizadas en muchas ocasiones van unidas a divinidades protectoras de la fecundidad y fertilidad, aunque en sí mismas son muestra de la riqueza vegetal de la zona y de los productos fundamentales en los que se basa la economía de la ciudad.



**Figuras 25 y 26.** Ejemplos de monedas de pervivencia de elementos vegetales. El primero es una acuñación de un áureo del emperador Adriano con la alegoría de *Hispania* sujetando una rama de Olivo y la segunda pieza son 100 pesetas de 2001 conmemorativas de las primeras pesetas en la que aparece esta alegoría de *Hispania* con rama de olivo.

Un ejemplo de la pervivencia de las iconografías vegetales en la amonedación hispana, es la rama de Olivo que sostiene la alegoría de *Hispania* en un áureo de Adriano. Este motivo será recogido también en monedas españolas de la Primera República o las últimas pesetas. En la moneda de Adriano vemos una figura femenina con larga túnica, tocada con corona de laurel u olivo (?), reclinada hacia la izquierda, con su brazo izquierdo sobre unas rocas que bien podrían representar los Pirineos y

<sup>26</sup> Las monedas de esta ciudad son estudiadas por VIVES, *MonHisp.*, vol. 3, serie 11<sup>a</sup>, Grupo *Oripense*, ceca 3, pp. 94-96. Lám. CXL.1-12; *CNH*. (1994), pp. 395-396: *Oset*; *HMHA* (1997), “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, pp. 273-274: *Oset* y “Las acuñaciones cívicas de la península Ibérica (44 a. C.-54 d. C.)”, pp. 341-342: *Municipium Iulia Constantia Osset*; GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*, s.v. *Oset / Osset*.



sosteniendo una rama de olivo en su mano derecha. A los pies de la matrona a veces aparece un conejo, el emblemático animal que habría dado nombre a las tierras de nuestra península Ibérica. Pero una tierra, como hemos visto a través de su iconografía monetaria, muy rica también en productos agrícolas.

## Bibliografía

- ALFARO ASINS, C., ARÉVALO GONZÁLEZ, A., CAMPO DIAZ, M., CHAVES TRISTÁN, F., DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. y RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1997), *Historia monetaria de Hispania antigua*, Madrid (= HMHA).
- ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (1999), *La ciudad de Obulco: sus emisiones monetarias*, Sigüenza.
- ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (2005), *Sylloge Nummorum Graecorum. Volumen 2. Hispania. Ciudades del área meridional. Acuñaciones con escritura indígena*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
- BLÁZQUEZ MARTINEZ, J. M. (1971), “Economía de Hispania al final de la República romana y a comienzos del Imperio según Estrabón y Plinio”, *Revista de la Universidad de Madrid* 20, pp. 57-143.
- CHAVES TRISTÁN, F. (1977), *La Córdoba hispano-romana y sus monedas*, Sevilla.
- CHAVES TRISTÁN, F. (2001), “La ceca de Carmo”, en CABALLOS, A. (ed. lit.), *Carmona Romana: II Congreso de Historia de Carmona (Carmona, 1999)*, Carmona, pp. 339-362.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1982), *Las monedas de Cástulo con escritura indígena. Historia numismática de una ciudad minera*, Barcelona.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1993), “Las cecas libiofenicias”, en *Numismática Hispano-Púnica. Estado actual de la investigación. VII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza, 1992)*, Ibiza, pp. 97-146 (= GARCÍA-BELLIDO (1993), *NHP*)
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. y BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2001), *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Vol. I. Introducción a la numismática antigua de la península Ibérica. Vol. II. Catálogo de cecas y pueblos que acuñan moneda*, Madrid (= GARCÍA-BELLIDO y otros (2001), *Diccionario*).
- MARTÍNEZ CHICO, D. (2018), “La serie monetaria 'Bes-palmera': una pseudo-ceca en la Hispania Ulterior”, *Revue Numismatique* 175, pp. 285-300.
- MATA, C., BADAL, E., COLLADO, E. y RIPOLLÈS, P. P (eds.) (2010), *Flora Ibérica: De lo real a lo imaginario*, Valencia.
- MORA SERRANO, B. (1993), “Las cecas de Malaca, Sexs, Abdera y las acuñaciones púnicas en la Ulterior Baetica” en *Numismática Hispano-Púnica. Estado actual de la investigación. VII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Ibiza, 1992)*, Ibiza, pp. 63-95 (= MORA SERRANO (1993), *NHP*).
- RODRÍGUEZ MÉRIDA, J. A. (1991), “La ceca de *Ilipa Magna*”, *Numisma* 229, pp. 43-67.
- RUIZ LÓPEZ, I. D. (2010), *La circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*, Tesis Doctoral, recurso electrónico de la Universidad de Granada, Granada. Esta obra puede consultarse íntegramente en <http://0-hera.ugr.es.adrastea.ugr.es/tesisugr/18947098.pdf>
- RUIZ LÓPEZ, I. D. (2011), *Circulación monetaria de las cecas fenicias de la Ulterior. Circulación de las monedas fenicio-púnicas y libiofenicias acuñadas en el sur peninsular*, Saarbrücken, Alemania.

- RUIZ LÓPEZ, I. D. (2012a), *Las cecas ibéricas meridionales de la Hispania Ulterior y su circulación monetaria. Acuñaciones y dispersión monetaria de las ciudades ibéricas del sur peninsular*, BAR International Series 2333, Oxford.
- RUIZ LÓPEZ, I. D. (2012b), “Acuñaciones monetarias en la provincia de Jaén durante el periodo romano-republicano”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 206 (julio/diciembre), pp. 239-270.
- RUIZ LÓPEZ, I. D. (2012c), *Las cecas latinas de la provincia Hispania Ulterior. Acuñaciones y circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*, Saarbrücken, Alemania.
- UNTERMANN, J. (1975), *Monumenta Linguarum Hispanicarum I. Die Münzlegenden*, Wiesbaden, 2 vols. (= UNTERMANN, MLH.).
- VILLARONGA I GARRIGA, L. (1973), *Las monedas hispano-cartaginesas*, Barcelona.
- VILLARONGA I GARRIGA, L. (1994), *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Barcelona (= CNH.)
- VIVES Y ESCUDERO, A. (1926), *La Moneda Hispánica*, Madrid (=VIVES, *MonHisp.*).